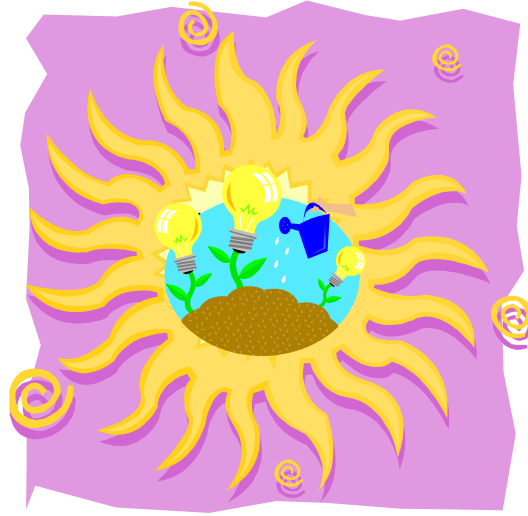


# La Luz Interior

Dr. Édgar Amílcar Madrid Morales



La doctrina de la Luz Interior fue una de las que más caracterizó a los “Amigos” primitivos. Ellos se referían a ella frecuentemente como “Dios Dentro de Uno Mismo”. Algunos lo traducen como “Algo de Dios en Uno Mismo”. Se referían a lo que Jorge Fox consideró una “conciencia santificada”, o sea, esa voz interior con la cual Dios habla constante al ser humano sobre su condición espiritual, la cual lo guía hacia el bien y la verdad.

Muchos piensan que los hombres primitivos, que nunca oyeron el mensaje de Jesucristo, no tienen esperanza. Sin embargo, la Biblia enseña que la Luz de Cristo alumbra a todo hombre, y esto incluye aun a los paganos y primitivos, aunque no hayan escuchado el mensaje de Jesucristo. Para entender mejor esta doctrina, hay que considerar los puntos siguientes:

## 1. Dios es Luz:

I Juan 1:5 dice: “Y éste es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que **Dios es luz**, y en él no hay ningunas tinieblas.” Todo comienza desde este principio: "Dios es Luz". Esto quiere decir que Él es el Autor de la Luz, y de Él proviene todo lo que es luz, sea física o espiritual. La luz es la naturaleza misma de Dios, y todo el que viene a Él, ama esa Luz y no andará en tinieblas.

## **2. Jesús Es la Luz del Mundo:**

Juan 8:12 dice: “Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: **Yo soy la luz del mundo:** el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida.” Jesús afirmó que Él y el Padre una cosa son (Juan 10:30). De tal manera que, cuando se afirma que Dios es Luz, en I Juan 1:5, también implica que Jesús es Luz. Él mismo afirmó: "Yo soy la Luz del mundo"; y esto se refiere en todo sentido, Él es Autor de la luz física, y también el que ilumina a todo hombre en la vida espiritual. Ésa es la Luz que guía internamente a diferenciar entre el bien y el mal, cosa que sucede en todos los seres humanos, aunque no hayan escuchado el mensaje de Dios.

## **3. La Luz de Dios Alumbra a Todo Hombre:**

A veces, muchos piensan que el que no ha oído el mensaje de Cristo, no entiende la diferencia entre el bien y el mal. Pero, esa Luz divina ilumina a todo hombre, en toda época, y le capacita para distinguir entre el bien y el mal, tal como se ve en San Juan 1:9, que dice: “Aquel [el Verbo de Dios] era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.”

Cuando unos misioneros llegaron por primera vez a cierta región de La China, se acercaron al cacique, supuestamente pagano, y le hablaron de Cristo. Él se maravilló, y les dijo: "Éste es el mismo que se me reveló a mí hace muchos años, y yo, con todo mi pueblo le estamos sirviendo, pero no sabíamos cómo se llamaba. Ahora nos alegramos de saber que se llama Jesús." Ellos le recibieron con gozo; ya habían recibido la Luz de Dios, que alumbra a todo hombre. Los habitantes de tierras primitivas o paganas, que nunca escucharon el mensaje de Jesucristo, serán juzgados de acuerdo con la Luz de Dios que recibieron. Así también los retrasados mentales, su juicio será acorde a su grado de lucidez y comprensión del bien y el mal. De igual manera, todos los que han tenido grandes oportunidades de escuchar el mensaje de Cristo, serán juzgados por todo lo mucho que comprenden, o sea, que son más responsables.

## **4. La Luz de Dios Habla por la Conciencia:**

La conciencia es esa vocesita suave que nos habla internamente cada vez que hacemos o intentamos hacer algo malo. Su naturaleza es reprendernos, para que no hagamos lo malo. Sin embargo, la conciencia puede cauterizarse y dejar de cumplir su función. En I Timoteo 4:2, el Apóstol Pablo hace referencia a personas que “con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia”. Cauterizar significa quemar con un fierro caliente, de modo que,

tener cauterizada la conciencia, significa tenerla arruinada, de modo que ya no cumple su función. Un predicador negro de los Estados Unidos hizo la siguiente ilustración de la conciencia: Dijo él: “La conciencia es como una tabla cuadrada, con un eje en el centro, clavado en el pecho. Cada vez que hacemos algo malo, la tabla da vueltas en su eje, y con cada esquina, nos lastima el corazón. Pero, entre más veces hacemos lo malo, y da vueltas la tabla, se le van gastando las esquinas, hasta que queda redonda. Entonces, al hacer algo malo, ya no nos molesta, sino que nos soba, o sea, nos estimula.” Esto explica por qué muchos, al hacer algo malo, se defienden diciendo: “Lo hago porque mi corazón no me reprende.” Es claro, su conciencia ya está cauterizada, y el Espíritu Santo no le habla más.

Cuando la conciencia, o el corazón, ya no reprenden, porque están cauterizados, es tiempo de buscar a Dios con todo el corazón. Debe aceptarse la voz de Dios por su Palabra. I Juan 3:20-21 dice: “Porque si nuestro corazón nos reprendiere, **mayor es Dios que nuestro corazón...** si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios.” De modo que, se hace necesario mantener conciencias santificadas, para que nos hable. Y si ésta no funciona, “confianza tenemos en Dios”; debemos acudir a su Palabra.

Casi todos los cristianos evangélicos reconocen la Biblia como la regla o norma de fe que se debe seguir y obedecer. Pero, hay situaciones en las cuales la Biblia no dice nada de algo, o dice muy poco, tal como en el caso del fumado, u otras situaciones pecaminosas. Es aquí donde debe entrar a funcionar la conciencia, la cual iluminará sobre el bien o el mal de tal acción. Y, lo que la conciencia santificada ilumine, debe obedecerse, porque ésa es la voz de Dios. Éstas son las razones por qué los “Amigos” respetan todos los asuntos de conciencia. Si una persona siente cargo de conciencia por hacer algo, debe respetarse su derecho de no hacerlo.

## **5. El Cristiano Debe Andar en la Luz:**

Efesios 5:8 dice: “Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora **sois luz en el Señor:** andad como **hijos de luz.**” Si aquellos que viven en oscuridad, adquieren responsabilidad de vivir conforme a la poca Luz que reciben, cuánto más el cristiano, que tiene una Luz admirable (I Pedro 2:9), adquiere la responsabilidad de vivir en obediencia a esa Luz. Jesús dijo, en San Juan 3:19: “Y ésta es la condenación: Porque la Luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la Luz.” Esto dice claramente que, el que recibe la iluminación de la Luz de Dios, adquiere la responsabilidad de obedecerla.

## 6. Desobedecer a la Luz es Pecado:

Santiago 4:17 dice: “El pecado, pues, está en aquel que **sabe hacer lo bueno, y no lo hace.**” Romanos 2:11-14 también se refiere a que Dios no hace diferencia entre el que conoce la ley, y el que no la conoce. Ambos serán juzgados por lo que entienden de la misma. Si se tiene conocimiento del bien, y no se hace, se peca. Lo mismo es, si se tiene conocimiento del mal, y se hace. De tal manera que cada persona será juzgada conforme a la Luz o conocimiento que tenga del bien y el mal. Alguno dirá: “Entonces, es mejor no difundir la Luz, para que no se les aumente la responsabilidad y el pecado.” Esto no es así, porque el hecho de que a alguien no se le impute el pecado, no hace que su maldad desaparezca. Su maldad está presente, aunque no se le haga responsable por ella, y en Dios “no hay ningunas tinieblas” (I Juan 1:5). Además, “Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad. Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y **la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado**” (v. 6-7). Es necesario divulgar la Luz de Dios, para que el pecado desaparezca.

## 7. El Cristiano Es Luz en el Mundo:

Ya se vio que Dios es Luz, y así mismo Jesucristo su Hijo. Pero, en San Mateo 5:14-16 dice: “**Vosotros sois la luz del mundo**; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. **Así alumbra vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras**, y glorifiquen a vuestro Padre que está en os cielos.” De modo que, el cristiano también es luz para este mundo. Cuando una persona ha sido iluminada por la Luz del Señor Jesucristo, adquiere la responsabilidad de irradiar, o reflejar, esta Luz recibida, para que otros también sean iluminados. La Luz se refleja a través del buen testimonio personal de conducta cristiana. Es necesario que el cristiano viva en la Luz de Dios que ha recibido, llegando a ser luminaria del mundo.

Editorial “*Setegu*”

Seminario Teológico Quákero  
Junta Anual “Amigos” de Santidad  
Apartado 5,  
Chiquimula, Guatemala, C. A., 2006